

Los riesgos de la marihuana 'indoor': hasta siete veces más adictiva y peligrosa

- La manipulación de las instalaciones eléctricas para el cultivo de marihuana en interiores es una seria preocupación para la salud pública. Y no solo por el riesgo de inc...



Social Issues

<https://www.lavanguardia.com/vida/20241029/10056127/riesgos-marihuana-indoor-siete-veces-mas-adictiva-pe...>

Àngela Zorrilla

Martes, 29 octubre 2024

Los vecinos se quejan intensamente del fuerte olor a marihuana que sale del bajo de su edificio. Semanas después, los Mossos d'Esquadra desmantelan en pleno Eixample de Barcelona una plantación de 1.500 plantas de marihuana. No es un caso aislado, es una noticia real de hace pocos días.

Para mantener esta instalación, los cultivadores empleaban lámparas halógenas, pantallas de iluminación, ventiladores, transformadores, humidificadores y otros dispositivos que demandan un consumo constante de energía, las 24 horas del día. Según cálculos de Endesa, la plantación defraudaba el equivalente al consumo anual de 123 hogares. Este fenómeno está en alza: en los últimos cinco años, los casos de manipulación de instalaciones eléctricas detectados por la compañía han aumentado un 35 %, mientras que los vinculados a plantaciones de marihuana han crecido casi un 70 %.

El cultivo ilegal de marihuana en un inmueble tiene consecuencias nefastas: además de afectar a la calidad del suministro eléctrico de los vecinos, generar un grave riesgo de incendio y aumentar la inseguridad ciudadana, esta mala praxis por parte de grupos organizados presenta un enorme problema de salud pública ya que, en estas plantaciones, la marihuana que acaba saliendo a la calle tiene componentes cada vez más nocivos y peligrosos.

El **cannabis** contiene más de 100 cannabinoides como el Tetrahidrocannabinol (THC) y el Cannabidiol (CDB). Aunque hace ya más de una década que se propuso el uso del CDB para tratar ciertos trastornos, como la epilepsia infantil, su uso es controvertido. Y no es para menos: en el mundo existen cerca de 24 millones de personas con un trastorno por uso de **cannabis**, según expertos como Eduard Vieta, jefe del Servicio de Psiquiatría y Psicología del Hospital Clínic de Barcelona.

El contenido de THC, principal componente adictivo del **cannabis** y responsable de daños en el neurodesarrollo, es hoy mucho más elevado y preocupante que hace 20 años. Este aumento se debe, en gran medida, a las técnicas avanzadas empleadas en las plantaciones ilegales de interior. “Los productores de marihuana para venta fraudulenta aplican técnicas concretas para adulterarla y obtener variedades con mayor contenido de THC”, explica Vieta.

Es decir, proporcionan plantas con efectos mucho más destructivos, algo que la mayoría de personas que consumen marihuana desconoce. El poder adictivo crece exponencialmente, tanto que “la marihuana de interior ha multiplicado por 6 o por 7 su porcentaje de THC, el componente adictivo del **cannabis**”, añade el doctor.

La marihuana *indoor* se caracteriza por su alta **adicción**, pero también por “causar pérdida de rendimiento profesional, disminuir la agudeza mental y, sobre todo, por aumentar el riesgo de psicosis y otras enfermedades relacionadas con la salud mental”, ejemplifica Eduard Vieta. Además, ya se ha comprobado científicamente que el **cannabis** de alta potencia, el resultante de esta manipulación, produce efectos psicoactivos más intensos que la marihuana silvestre.

El incremento de THC es una tendencia clara en los últimos años. Y la ecuación es sencilla: a mayor proporción de THC por planta, mayor riesgo de **adicción** y mayor riesgo de padecer problemas de salud mental. De ahí el creciente foco de las autoridades contra este tipo de plantaciones ilegales.

Actualmente, un 3,7% de los españoles consume **cannabis** a diario o casi a diario. Es decir, este porcentaje de la población tiene un patrón de consumo de elevado riesgo para su salud. Pero la alerta llega en forma de otro dato: un 11% de los adolescentes entre 14 y 18 años cree que consumir **cannabis** no tiene consecuencias sobre la salud, según el informe ESTUDES.

Para el doctor Vieta, hay una “baja percepción del riesgo del consumo de **cannabis** muy clara” y es preocupante. Las razones, según él, es que sus efectos nocivos no son visibles de forma inmediata y que, además, su consumo ha adoptado con los años un carácter muy social. Esta percepción, en cambio, “es totalmente errónea”, remarca el jefe del Servicio de Psiquiatría y Psicología del Hospital Clínic de Barcelona, y recuerda que “las personas con un consumo esporádico de **cannabis** también pueden enfermar y es peligrosísimo sobre todo en menores de 25 años”. En estos jóvenes, consumir esta droga, sobre todo si es marihuana de interior, puede ocasionar trastornos de bipolaridad y cuadros de psicosis.

La clave en este contexto es la prevención. “Al igual que se educa a los niños sobre el uso de pantallas, hay que educar a los adolescentes sobre el consumo de **cannabis** y otras **drogas**”, resume. El reto, para el doctor, es que la sociedad aprenda a estar informada científicamente y sin prejuicios.

Finalmente, el experto considera que, además de esta educación, “una buena prevención también es perseguir el cultivo ilegal de marihuana y diseñar leyes que impidan que estos productos mucho más dañinos y peligrosos para la salud se elaboren y lleguen a las calles”.

La lucha contra el cultivo ilegal de marihuana se convierte, por tanto, en un elemento clave para reducir los riesgos asociados a su consumo y proteger tanto la salud pública como la seguridad de las personas. Para ello, las compañías eléctricas colaboran estrechamente con las administraciones y las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad, trabajando en conjunto para detectar y desmantelar estas operaciones ilegales en todo el país.